

EL CANTABRICO

DIARIO DE LA MAÑANA

Santander.—Año XII.—Número 4.133

Director: DON JOSÉ ESTRAÑA

Lunes 10 de septiembre de 1906

VEGA QUINTANILLA, Dentista
PLAZUELA DEL PRÍNCIPE
(Entrada: Arcillero, 4)

Ventiladores eléctricos de mesa, pared y techo
SE VENDEN
Informarán en esta Administración.

UNA PREGUNTA

En el próximo mes de noviembre se reunirá en Madrid un Congreso africanista en el que se discutirán algunos temas de interés para España referentes al viejo Imperio mogrebino.

Uno de ellos consiste en «cuáles son los medios más adecuados para la propagación del idioma español en Marruecos».

No vamos a exponer esos medios ni aun discutir la oportunidad del tema y casi nos contentaremos con preguntar a nuestra vez: ¿qué debemos hacer para impedir que vaya muriendo el idioma español en nuestra propia Península?

Algunos creerán que la tal pregunta es una solemne exageración y pondrán en duda que aquí, en pleno pueblo español, nuestro hermoso idioma decaiga y desaparezca y sin embargo nada más cierto, nada más real que ese hecho.

No haremos mención del español que hablan las clases desheredadas, desnaturalizado en gran parte y cada día más con el calor de la chulapería y por otras muchas causas; nos atenderemos únicamente a lo que hablan quienes presumen de gente culta, quienes tienen la fortuna de nacer y vivir en las clases pudientes y en las aristocráticas.

Apenas el niño balbucea se le pone al exclusivo cuidado de la madre o de la mademouelle, quienes pretenden enseñarle inglés ó francés, sin que ellas sepan el español ni tampoco el dialecto, que llega así a los diez años chapurreando idiomas extraños y balbuceando el propio, sin saber unos ni otros.

A aquella edad, el niño pasa a un colegio muchas veces regido por congregaciones francesas, y las niñas ingresan en otro de religiosas rara vez españolas y sigue el galimatías; pues los preceptores extranjeros que vienen a España, casi siempre tienen a gala conservar la pureza de su idioma y despreciar el nuestro, que no aprenden bien ni hacen cosa alguna para entenderle y dominarle.

En estas circunstancias, ¿qué enseñarán a sus alumnos, que empiezan por ignorar lo más esencial, que es el idioma patrio?

Por eso, cuando tales niños alcanzan los veinte años continúan siendo discípulos de todo, sin llegar a ser maestros de nada; y no saben el español, ni el francés, ni el inglés, que verdaderamente hubieran aprendido con bastante perfección, si la enseñanza recibida por ellos descansase en sólidos cimientos pedagógicos.

Por eso insistimos en preguntar: ¿qué haremos para que en España no decaiga el idioma español?

Los maestros españoles y los padres de familia tienen la palabra.



¡MADRECITA MIA!...

Con tierno balido añoraba su angustia la niña, gemiendo, en la noche y en la calle triste: «¡Madrecita mia!...»

¡El obscuro atadú y las luces por el entreabierta balcon se veían!...

Como una caricia guardo aquel gemido... ¡Lo aduerno y lo arrullo como una caricia!...

Su mimosa tristeza en el alma inefable dulcemente destila... Mis dolores, lejanos recuerdos satura de melancolía y en las alas me trae misterioso como íntimo aroma vago de mi vida, eco de campanas, acantos del valle donde alborocera la existencia mia... Santa voz de mi padre, ya muerto...

Fue balido tierno, mímico melancólico, pír de avechilla, que gemió en la noche y en la calle triste: «¡Madrecita mia!...» Llevo aquel gemido de la pobre niña dentro de mi alma tibio todavía, como a pájaro muerto de frío que mi sono abriga!

Vicente Medina

DE BILBAO

POR TELEGRAMA

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Bilbao 9—1'30.
(Recibido con retraso.)

La regata.—Fallo del Supremo.—Tormenta

La regata definitiva para disputarse la Copa del Rey la ganó el balaandro *Princesa de Asturias*, de la matrícula de Bilbao.

El Tribunal Supremo ha confirmado la sentencia de ocho años de prisión que impuso la Audiencia de Bilbao al director de *La Lucha de Clases*, Isidoro Acedo.

A las siete de la tarde ha descargado sobre esta villa una gran tormenta con acompañamiento de relámpagos y truenos.

VILLA.

EL REGIONALISMO

Confieso que este es uno de los asuntos que más me han hecho meditar en el porvenir de mi patria. La correspondencia sostenida con insignes pensadores de nuestro país, apoyando una autonomía de la región y combatiéndola otros acaloradamente, en nada me ha desviado de considerar la cuestión bajo mi peculiar punto de vista.

En el seno de la colonia española de Méjico yo he protegido todo lo que tiende a darnos, de la manera más aproximada posible, idea de la música, del canto, del traje, de las costumbres y hasta de las lenguas vernáculas, que corresponden a la infinita y pintoresca variedad en que la vida nacional se manifiesta. Pero fuera de esto, cuando por extremar la nota localista, resulta olvidar el principio de unidad patriótica, que tanto importa al cumplimiento de la suprema ley de los organismos políticos, mi oposición era inevitable.

Escribí mucho sobre el particular y de algo de lo que antes dije, es trasunto lo que voy a decir ahora.

O consideramos a España como un todo según el sentir y el pensar de la inmensa mayoría de los españoles, ó la consideramos como la resultante de unos cuantos agregados accidentales, que la convención aislada ó los deseos empujados, pueden separar. Es decir: ó nuestra patria se encuentra en estado de organización ó en estado de *anarquía*. Si lo segundo, se explica que la vida de las partes tienda a la independencia. Si lo primero, esa vida tiene que subordinarse al ser total, para que este lleve sus fines, favoreciendo ó a la vez la persistencia y desenvolvimiento de las partes que lo componen.

Dada la exageración que solemos poner en todo movimiento, culpando de fracasos y caídas al idealismo desatentado en que muellamente nos hemos mecido durante siglos, nos encontramos al otro extremo del plano, entre materialistas y escépticos, bajo el opresivo error de que el único aspecto atendible en la vida de un pueblo es el aspecto económico. Y como dentro del sentido económico de individuos y colectividades, predomina siempre la inclinación egoísta, se quiere que aturdidamente vayamos a una lucha regional, antiespañola y antihumana.

A expensas del organismo total se nutren los órganos que tienden a empobrecerse ó atrofiarse, y a expensas de la nación todo es preciso mantener el nivel de nuestro progreso en aquellas zonas, con las cuales la naturaleza ha sido poco prodiga en dones.

Además, ¿dónde hallaremos la medida para apreciar quién lleva mayor contingente a la suma de bienestar general? La comarca que no da brazos dará brazos; la que no da brazos dará inteligencia; la que no da inteligencia dará virtud, y así completaremos el tipo nacional y estableceremos una compensación inconsciente en que, ni siquiera con el pensamiento, tengamos que reclamarnos nada los unos a los otros en el seno de la noble y generosa familia española.

Si yo quisiera penetrar un poco hacia los oscuros dominios de la psicología social, acaso descubriría fenómenos que me permitiesen robustecer este punto con un examen más extenso, pero por el momento me contentaré con ir demostrando que el sentimiento regionalista no acerca a las formas sociales primitivas; al clau, á la tribu, á lo que no ha perdido el sello salvaje, á lo que se presta a favorecer las ambiciones pequeñas, los pequeños dominios, las ansias de los que no pudiendo volar en más altas esferas, pretenden que se les deje volar libremente bajo la sombra de su campanario. Y para esta manifestación atrasada, reaccionaria, enemiga cruel de todo progreso, se nos piden amores y respetos, como si los cadáveres pudieran producir mas que repulsión! Por fortuna la libertad es gran disolvente de aficiones arcaicas y de prejuicios empujados, para no esperar que a su beneficio influya, el proceso de integración, avanzando durante tantos siglos, siga su marcha magostuosa á través de todos los obstáculos.

Se comprende el anhelo de formar entidades autonómicas, allí donde la unión es hija de la violencia, como en Hungría ó en Irlanda. Atropellada la serie evolutiva, resulta necesario volver a ella antes de llegar al período de unidad. En España no ha pasado esto. Exigencias de vida, de defensa y de grandeza la empujaron a ser lo que es, y elaboró durante cuatro siglos una finalidad común. La forma autonómica nace allí

donde los elementos constitutivos de una nación pugnan entre sí. Cuando el origen, los hábitos, las creencias, la lengua madre, las luchas, los triunfos, las derrotas son factores de un movimiento común de unificación, es estéril y dañoso empeñarse en desconocerlo. El progreso se determina marchando de una unidad política menor a una unidad mayor cada día. Los hechos se encargan de corroborar esta aserción. En los Estados Unidos y Suiza, frente a la autonomía confederada, ó á la autonomía cantonal, se encuentran luchando siempre los partidos avanzados, en pro de un Estado cada día más orgánico, en favor de una integración cada vez mejor acentuada.

Ni en Alemania, ni en Italia se llegó a la unión por el esfuerzo de los tradicionalistas, sino por el empuje irresistible de las grandes inteligencias y de los inmaculados patriotas, apóstoles del progreso. ¿Por qué, pues, se produce entre nosotros el contrasentido de un liberalismo regionalista? La verdad es que, alcanzada la unificación, complementadas las libertades que exigen nuestra libertad y nuestro derecho, identificadas en la vida política superior las partes de la nacionalidad, pedir á un pasado remoto y bárbaro estructuras atomísticas para oponerlas a los grandes y hermosos organismos en que se van moviendo las sociedades modernas, me parece empeño, más que reaccionario, suicida. La humanidad no efectúa su evolución ascendente en ese sentido.

Todo lo que es homogéneo en la vida de un grupo, respecto de otros grupos humanos, se encamina a ensancharse, á cristalizarse, á formar entidades poderosas que, en la conciencia de su propia seguridad y crecimiento, desdoblen sin opresión las condiciones que les son geniales, esto es, cuanto corresponde á su aptitud, á su propensión, á su carácter, á las funciones que en el trabajo común humano les toca desempeñar.

Yo no he podido vencer nunca mi repugnancia al separatismo—la desintegración moral—. ¿Acaso el sentido de unidad en que van ascendiendo las grandes colectividades, se opone en algo al movimiento de variedad ó de libertad que para su acción bienhechora exigen los elementos que las componen? Esta es la cuestión, tal cual, en mi sentir, pudiera plantearse, respecto de los regionalistas: que, por lo que mira á los separatistas, la vida de una nación no se discute, se afirma y se impone.

La debilidad racional del regionalismo rabioso, que tan á destiempo y con tan pocos miramientos se nos ha echado encima, consiste en querer determinar *a priori*, resultados que un inflexible examen *a posteriori* declara radicalmente falsos. La variedad no debe buscarse en la región, sino en el individuo. Decir libertad es decir voluntad y la voluntad no se determina por pedazos de tierra, más ó menos extensos, sino por entidades bien definidas, por seres capaces de pensar, sentir y querer, en forma concreta.

Según leyes sociales de fácil percepción, todo tinte regional, en el curso del tiempo, se va desvaneciendo, hasta llegar á fundirse en el color nacional. Mas á medida que tal unidad externa y necesaria se desarrolla, va creciendo á su lado y paralelamente una variedad interna bastante poderosa, para rendir á su presencia é influjo el debido acatamiento. Así todo lo que gana en consistencia la unidad, lo gana en expansión el elemento diferencial.

Tienden las facilidades de comunicación, el cambio activo, el trato continuo entre varias regiones, á modelar la vida conforme al tipo que, en un momento dado del tiempo, parece llenar mejor las necesidades comunes; pero la escuela, la ciencia, la religión, la moral, proceden á despertar las energías de cada espíritu para que el yo, el ser individual, consciente de sí mismo, se aprecie y distinga de los demás, como entidad dueña y responsable de sus actos. Por eso, mientras la vida regional se va borrando, la vida individual resulta cada día más rica en aptitudes particulares. Notemos, al efecto, la diferencia entre el salvaje y el tipo medio de nuestras sociedades. En aquél, la confusión de la vida interna del individuo con la vida externa del grupo, es completa. La creencia, las ideas, el lenguaje, las pasiones, revelan un estado psíquico de sorprendente identidad en la masa de los individuos. En éste, sin esforzar la observación, distinguimos desde luego lo que cada individuo tiene de propio, de personal, lo que le convierte en un centro de voluntad, cuyo impulso funciona en la vida de relación, sin abdicar sus propensiones particulares y sin gastar en el movimiento común sino aquellas fuerzas que el progreso del organismo superior demanda. El salvaje no ejerce señorío personal alguno ni sobre sus intereses, ni sobre sus ideas. El hombre civilizado, solo por excepción, muy temporalmente, puede despojarse de tal soberanía.

La consecuencia de lo expuesto es que siendo el signo de cultura una diferenciación cada día mejor caracterizada de la persona individual, constituye grave demencia en los regionalistas su ineficaz labor de rehacer la historia, buscando la fuente y cavando los cimientos de esa diferenciación en comarcas ó grupos de la misma patria, cada vez más inclinados, por instinto conservador, á conular en una vida política de gran amplitud y robusta solidaridad.

Ciertamente que, aun suponiendo algún pasajero triunfo de la trasnochada idea regional, sus adeptos sólo padecerían la satisfacción de oponer pedregales al carro del progreso, porque, de todos modos, la unidad necesaria á la vida colectiva avanzaría sin descanso, mientras la variedad y

distinción de la vida individual haría al mismo tiempo su camino, aniquilando organismos intermedios, perjudiciales á la fuerza y crecimiento de la nacionalidad.

Parece que la experiencia nada nos enseña y que el espíritu de examen hondo no florece demasiado entre nuestros estadistas. Buena ó mala, les basta que en derredor de cualquier tendencia se haga alguna alharaca para prepararse á transigir con ella. ¿A qué título pretenden entonces ejercer la dirección? Prestando, por vivir en paz, débil acatamiento á intereses ó deseos bajos y transitorios, inclinándose ante las exigencias de los retrasados, no es como se gobierna.

Si el caciquismo resulta hoy la tiranía más insostenible y la vergüenza más notoria de nuestro falso sistema político, ¿qué no sería cuando le diéramos patente de legalidad, para que con ella amparase sus desafueros?

Sonará bien hablar de región autónoma, de municipio libre y de otros organismos que pretenden moverse con toda holgura; pero el día que los faltase á tales entidades una autoridad capaz de suspenderlas, de encusarlas, de enviar á presidio á sus representantes, la anarquía más repugnante y los atropellos más escandalosos, obligarían á cualquier Gobierno honrado á poner radical remedio. ¿Que hoy no se hace, á pesar de la gravedad del daño que por este lado nos aqueja? Pues exijamos que se haga; llevemos la quereña y el mandato adonde debe ir, y no lamentemos como viejas lo que podemos corregir como hombres.

No es esto disminuir la iniciativa para estudiar mejoras, para pedir y aplicar, suprimiendo trámites innecesarios, por las autoridades locales, fondos de inversión bien justificada, para ampliar hasta donde no sea peligroso la esfera administrativa de las provincias; es, únicamente, prevenirse contra los riesgos de arbitrariedad, y contra los amagos de desviación en que ciertas comarcas pretenden colocarse.

Ya he dicho que el Estado debe tener un alto ideal respecto de la cultura, del bienestar y de la grandeza de la nación. Causa profundo enojo encontrarse á menudo con el olvido de este deber fundamental, por el afán, en partidos ó caudillos, de sumar fuerzas que sólo pueden halagar á los caracteres inferiores. ¿Cómo podemos echar en olvido que nuestras guerras civiles han nacido y se han desarrollado allí donde el idioma popular no es el idioma patrio, donde el espíritu nacional queda supeditado al espíritu de la región y donde el amor á España es inferior al amor al terruño? ¡Y se quiere que protejamos esto! ¡Y, desde la jefatura de los partidos, ha solido proclamarse tal doctrina como doctrina progresista y hasta salvadora! ¿Falta el patriotismo ó falta la seriedad?

Teleforo García.

El Sardinero 1.º de septiembre de 1906.



Sobre la cuestión del agua, un gran dividio está la Excelentísima Corporación municipal. No sabe la opinión pública á quienes la razón dar; lo que sabe es que escasea el agua cada vez más, y que con las discrepancias en el modo de pensar, el agua se ha empujando por toda la eternidad!

Dicen de Londres que la célebre diva Adelina Patti abandona la vida teatral.

¿Tan pronto? Esta noticia habrá dejado patti-difusos á sus admiradores.

¿Qué dirían, si resucitaran, los que la vieron debutar cuarenta años antes de la guerra de la Independencia en España? ¡Abandonar el Teatro, tan joven! ¡Qué locura!

Un despacho de Berna comunica un suceso que nadie rectifica.

En una escuela mixta educadora, se ha descubierto ahora que más de treinta alumnas aplicadas tenían relaciones extremadas con los chicos alumnos, estudiando el *Arts amandi*, que es poema culto, y como es consiguiente, resultando consecuencias de bulto! No pasa día sin que en Constantinopla llega el demonio, á lo mejor, y sopla!

¡Dios mío, qué pánico debe de haber en Rusia!

Hasta el iracundo Treppoff está aterrizado y rehusa la dictadura que le ofrecen. El atentado horrible contra Stolypin ha infundido pavor tan grande en todos los ánimos, que ya no hay quien se atreva á ejercer cargo alguno de autoridad.

No pasa día sin que la dinamita destruye carne humana.

Aquellos no debe de parecer ya una nación, sino una inmensa buifarrerial!

Leo:

«El inventor del esperanto ha recibido de tres mujeres ricas su corazón y su fortuna,

de la cual una parte será para el servicio de la causa esperantista.»

«El padre del esperanto, no ha dado aún á conocer su respuesta.»

¡Y ellas estarán con impaciencia esperantolal!

No sea duro de corazón y contéstelas pronto.

Porque el que *esperanta*, *desesperanta*.

En las fiestas de Villena siguen yéndose á las manos, con regocijo del pueblo, los moros y los cristianos.

Y en la batalla del viernes resultaron los honores del triunfo, para los moros, que fueron los vencedores.

Como todos son cristianos, merecen fuerte censura... ¡Dejar vencer á los moros! ¡Cielos! ¡Qué diría el cura!

¡No sé cómo en un caballo no montó, fuerte ó canijo, reproduciendo en Villena el milagro de Clavijó!

En un taller del paseo del Cisne de Madrid, se pusieron á jugar al toro varios muchachos, ante numerosos espectadores, actuando de res uno de los chicos, con una cesta en la cabeza.

Pero así no había la ilusión de que fuera toro de veras y para que la ilusión resultara, pusieron en la cesta dos navajas en clase de cuernos, con gran regocijo de los espectadores.

Y la ilusión fue completa cuando salió el toro y, á los pocos momentos, cogió á uno de los lidiadores, de catorce años de edad y le mandó al *hule* con una navajada de bastante consideración ¡y gracias que el toro no *corneaba* más que con el derecho!

Los juegos deben ser así, emocionantes, porque, sino, resultan sosos.

¡Ole los toreritos tan jóvenes y ya tan salvajitos! ¡Y óle los grandes, que lo presenciaron y la salvajadita no evitaron! ¡De este modo se puede asegurar que nos vamos muy pronto á europeizar!

La cuestión religiosa

I

El Cardenal Antonelli escribía á los Obispos de Italia: «Hay que distinguir con cuidado los verdaderos derechos del papado de las pretensiones que le atribuyen y de que lo acusan los revolucionarios. La Santa Sede no ha enseñado jamás que á los Papas sea lícito atacar los derechos temporales y los dominios de los príncipes.»

Hé ahí toda la que se llama, indebidamente, *cuestión religiosa*, que no es tal cuestión, pues se reduce á reivindicar para el Estado, cuya representación más sintética son los príncipes, los derechos temporales que debe respetar el Papa detentados por accidentes históricos en favor de la Iglesia y de sus hombres y que resurgan por sí mismos, por natural é inevitable evolución, en la que vamos los españoles rezagados medio siglo del resto del mundo.

La defensa del papado hecha por Antonelli contra las acusaciones de los revolucionarios viene en apoyo de los partidos liberales de hoy, para combatir á los ultramontanos opuestos á la reivindicación de los fueros del poder civil que ellos, los ultramontanos, pretenden arrojar al celesticio, como si en el tiempo de la *Conferencia de Algeciras*, en la que el Papa no tuvo representación y que respetó la media luna musulmana, pudiera resucitarse la teoría de que el poder temporal de los Reyes, ó llámense Estados, tiene por principal objeto el secundar las órdenes de Roma.

Hoy no se discute la necesidad y la justicia de la independencia del Estado y sus resoluciones de todo orden tienen un carácter exclusivamente jurídico, como declaró hace pocos meses con acierto y oportunidad indisutibles la minoría republicana del Congreso, pues la sola discusión envuelve la posibilidad de someter al Estado á otro organismo que, aunque se llame Iglesia, equivaldría á borrar la significación que le corresponde, y á caminar en pos del utópico imperio universal, cuyo jefe lo fuera el Pontífice romano.

En España el problema tiene vida por la cobardía de los gobernantes, que temieron una campaña absurda, la de predicación de la guerra santa encaminada á hacer voro la supremacía del poder civil atacaba á la religión católica, y llevaron sus condescendencias al extremo de que se tilde de persecución inieua ó de osadía sin ejemplo, la más pequeña muestra de vitalidad en el orden civil.

La observación de lo que acontece en nuestro país evidencia que la lucha entablada no es religiosa, pues católicos son la mayoría de los contendientes de ambos bandos, sin más diferencia que los unos, capitaneados por la clase hoy favorecida, el clero, secunda ciegamente lo que á éste interesa para lograr la supremacía á que aspira, y los otros, respetando en el clero su misión religiosa, no le acepta como director de aspiraciones políticas y se oponen á sus ambiciones terrenales, aunque lleven el sello episcopal.

Alenta á los primeros la sabida consideración de que en toda cuestión política palpita una cuestión religiosa; que deben definir los mentores de la religión; y anima á los segundos un espíritu progresivo que les muestra la cuestión religiosa como in-

dependiente y compatible con la dirección política, que es la más esencial para el Estado, y los alecciona la práctica y experiencia de todo el mundo que les enseña cómo la libertad es ambiente en que la religión puede florecer y de hecho florece, como pueden prosperar todas las legítimas inclinaciones del hombre; y contra los hechos no hay argumentos.

Los reaccionarios anulan el Estado á nombre de la religión: los liberales no limitan los fueros de ésta al afirmar el poder civil en los suyos legítimos: cada organismo tiene su acción propia, como cada astro su órbita natural, sin que pueda pretender ninguno la categoría de *Sol* que regule los movimientos de todo el sistema.

No basta á los radicales rojos, que se esfuerzan en presentar á la religión como farsa seguida de mala fe, la independencia absoluta del Estado, del mismo modo que ella escandaliza á los radicales negros, que creen y presentan al mundo como una antelata de corta espera para pasar, según todas las probabilidades, al infierno; pero esa independencia satisface á la humanidad sin radicalismos y responde al fin del Estado, que, sobre las opiniones extremas, cobija en su seno á hombres de todas las ideas, valiéndose de todos para cumplir su misión y tiene que vorlos, tratarlos y auxiliarlos con abstracción absoluta de lo que constituye entre ellos motivo de apartamiento.

Como se realiza esa obra en el mundo, nos lo enseñan las leyes fundamentales de todos los países, cuyo extracto será objeto de la segunda parte de este artículo.

CRÓNICA

DESPUÉS DE LA HUELGA

Estoy al pie de las encartaciones de Vizcaya. Las alturas rocosas que envuelven el pequeño valle en donde escribo, son derivaciones de las famosas sierras de Somorrostro. Por uno y otro lado, las escombreras de mineral ponen una mancha roja entre el blanquear de las abruptas peñas desnudas y el verde de los robledales y los albos aún no abrasados por las teas incendiarias que aporrecaban criminalmente la implaceable ferocidad de este verano de sequía horrible. Donde quiera que se tiende la vista, se alcanza á ver una poderosa explotación de esas que han enriquecido esta comarca á costa de la muerte de su antes floreciente agricultura, de sus opulentos viñedos, de sus praderas verdes, de sus boronas, de sus castañaleras y rebolleros.

Regreso de la romería que se ha celebrado como otros años en la frondosa *campa* de Mioño. El prosagio de la tormenta, que llega ahora envuelta en amenazadoras nubes pardas y cárdenas, desgarradas á veces por la vivísima luz de una centella, no hizo retornar en busca del techo paterno, dejando á los romeros de Castro en el alegre baile.

Algunos grupos de gente pobre regresan también, como nosotros, á sus casas de Lusa, de Santullán, de Otanos, de Talledo, de Sotares. Vuelven contentas estas familias, aseadas y compuestas con sus trajecitos domingueros.

Con nuestro tren se cruza otro de mineral, que va hacia el puerto, y á lo lejos se sienten algunos más que arrastran largas colas de vagones terrosos cargados de ricos pedruscos por las sinuosidades de la montaña.

Una locomotora silba en el valle y por encima de las crestas pedregosas que casi acarician las imponentes sombras del nublado, surge la humareda densa de un horno de calcinación. ¡Nadie diría que acaba de ventilarse por aquí, en forma de verdadera batalla de ideas, un incidente de esos que constituyen un peligro social! ¡La mirada más sagaz no podría descubrir ahora en estos animados pueblos, bajo las minas; el paro doloroso de la huelga!

Al dejar la estación, descendiendo al Ingar, camino de la casa, voy cómo bajan por una senda áspera, que serpentea, hacia el seco lecho del río, diez ó doce mineros, trabajadores de alguna de las explotaciones que rodean el valle; sus vestidos sucios, sobre el hombro; las blusas remendadas, los rostros desaseados, las manos terrosas, los recios cayados en que se apoyan, los candilejos que bambolean colgantes, denotan que para ellos no fué de fiesta el día, á la par que hacen un contraste fuerte y vigoroso con los colores claros de los limpios trajecitos domingueros de las otras gentes...

Los mineros nos dan las buenas tardes y pasan y se alejan perdiéndose en la revuelta de una calleja sus figuras robustas, sus flotantes blusas, sus bamboleantes candilejos apagados...

Pero uno de ellos, rezagado por quedarse encendiendo un cigarrillo con pedernal y mecha que sacó de la faja, es alcanzado por mí antes de reunirse á sus compañeros y trabamos conversación en un momento. Yo lo pregunto, él me contesta, con recelo al principio, con cierta afectuosidad después, cuando el diálogo llega tal vez á serie interesante. Habla como quien está muy convencido de lo que dice; como quien sabe cuál es la verdad y cuál la necesidad; como quien siente el peso de amargas realidades que no puede traducir al lenguaje. Dice cosas muy hondas en palabras de torpe expresión. Poco más ó menos habla así:

—Sí, señor, sí; yo también he sido de los de la huelga, á la que fui por fuerza, por que vintieron y dijeron otros compañeros que no se debía trabajar. Yo no quería dar el trabajo, porque aquí pagan bastante y porque no tenemos cuartos para aguantar parados, pero dijeron que á parar y para-

mos; cuando á ello se habían lanzado tantos, no debía ser tan pequeño el motivo, ni la ocasión tan mala. Después de todo, aunque torpes, aunque sin saber, ni luces de ello, en esto de las huelgas yo no creo que se puedan declarar sin motivo, porque todos los trabajadores sabemos que, por lo pronto, quienes más pedimos somos nosotros; de manera que, con semejante convencimiento, no habrán de hacerse espirochisamente tales cosas que cuestan hambre siempre y vidas muchas veces.

Revista de bomberos

El cuerpo de bomberos voluntarios de Santander, queriendo dar una prueba de cariñosa simpatía y de respeto al general señor González Tablas, organizó para el día de ayer una revista y ejercicios, en los que habían de poner de relieve, una vez más, su admirable organización.

Consecuentes en sus propósitos, á las diez de la mañana, el Real cuerpo de bomberos voluntarios formó en la Plaza de Numancia, donde poco después se personó el general González Tablas, acompañado de su Estado Mayor, del primero y segundo comandante del crucero de guerra Río de la Plata, de varios oficiales del escuadrón de Talavera y de otros jefes y oficiales de infantería.

Fueron recibidos, en nombre del Consejo de Administración, por los señores Fernández Baladrón y Arrarte, y poco después, cambiados los saludos de rigor, el señor González Tablas pasó revista á los bomberos.

Después, y precedidos de la banda municipal, se trasladaron todos á la Alameda Primera, donde se efectuó un simulacro de incendio y salvamento, asaltando con gran precisión y rapidez la casa número 23.

Terminado el asalto, regresaron todos al parque, donde el general González Tablas dirigió la palabra á los bomberos, elogiando sus trabajos y felicitándolos por ellos sinceramente, y terminó diciendo que el Real Cuerpo de Bomberos Voluntarios honraba á Santander.

El espectáculo, que fue presenciado por mucha gente, agradó sobremanera y dio ocasión á que una vez más se admirase la seguridad, la precisión y el acabado modo como este cuerpo de bomberos se halla preparado para el mejor resultado de los fines propios de su institución.

DE CUBA

El comercio español ante la revolución

Tomamos del importante periódico de la Habana La Unión Española, fecha 22 de agosto pasado, el siguiente artículo, que publicamos íntegro por creerlo de gran interés para aquellos de nuestros lectores que tengan relaciones de intereses en la Isla de Cuba.

Dice así: «Como era natural que sucediese, el comercio español de toda la Isla, especialmente el que radica en las comarcas afectadas por la disparatada é infamante revolución que acaba de estallar, ha comenzado á alarmarse y á temer por sus intereses tan trabajosamente adquiridos y con tantos desvelos conservados; y, como si temiesen, á través de estos sucesos, ser las víctimas sacrificadas, porque siempre en estas revueltas intestinas es el que tiene quien pierde, van pensando ya algunos en la forma de ponerse á salvo de contingencias ulteriores toda vez que creen que ahora pueden hacerlo de la misma manera que lo han hecho los previsores americanos durante las dos últimas guerras separatistas.

Comenzadas ya las correrías de las partidas insurgentes por las provincias de la Habana y Pinar del Río, iniciados asimismo los saqueos á las tiendas de viveres, ferreterías y de todas especies establecidas en el campo y en los poblados indefensos, es lógico que esos sufridos y laboriosos comerciantes, que ninguna ingerencia tienen ahora en los asuntos políticos del país, ni piensan en otra cosa que en el trabajo de sus fincas y en el cuidado de sus haciendas, y que lo único que les importa es que Cuba se mantenga en paz y que la República resulte barata, busquen garantías para sus vidas y haciendas, acogiéndose á su condición de extranjeros si dentro del Tratado de París pueden obtener esa garantía y en virtud de que las relaciones diplomáticas entre España y Cuba han entrado en pleno período de franca cordialidad é inteligencia.

A propósito de estos acontecimientos, y previniendo que tal vez puedan agrandarse en términos alarmantes, han comenzado á consultarnos con cartas atentas y lacónicas algunos compatriotas nuestros, establecidos en el interior, sobre si inscribiéndose ahora como españoles los que antes por no creerlo necesario no lo habían hecho, lograrían dar garantía á sus propiedades seriamente comprometidas por las partidas que recorren ya inmensas zonas y amenazan seriamente algunas villas y ciudades; y aunque el momento es realmente crítico, y esto que ahora se teme debió haberse preavido á tiempo, nosotros, que hemos ocupada siempre, antes y después de la cesación de la soberanía española, una situación franca y definida, vamos á evacuar la consulta con arreglo á nuestro exclusivo criterio en vista de lo que aconsejan las circunstancias presentes.

Entendamos que no revisitan la importancia que la fantasía popular quiere darles, los actuales acontecimientos, y tenemos absoluta confianza en que el Gobierno ha de reprimir en un plazo breve ese movimiento, que si perturba las comarcas y afecta al comercio en general, no señala un peligro grande para la República ni siquiera para el Gobierno constituido; y de ahí que no creamos tan poco garantidos como algunos los ven los intereses de los comerciantes y de los industriales españoles.

En cuanto al propósito de inscribirse ahora como españoles los que no lo han hecho á su debido tiempo, nos parece algo difícil la tramitación, y es de lamentar que paipen ahora las consecuencias de su indiferentismo los que sólo se acuerdan de la patria cuando la necesitan, como el desercido que sólo reza á Santa Bárbara cuando truena.

Cuando con fecha 10 de abril del año 1904 llegó á esta capital el ministro de España, nombrado con carácter de Plenipotenciario hemos advertido franca y claramente á nuestros compatriotas de la nueva orientación que se presentaba para la inscripción de españoles en el Consulado, y en un edi-

torial que á ese objeto dedicáramos se leía este párrafo que aun no ha perdido toda la oportunidad, sobre todo para aquellos que actualmente se encuentran en España y han de regresar seguramente dentro de uno, dos ó tres meses.

«Asimismo se advierte—decíamos enfáticamente—á los españoles que llegan de la madre patria que se presenten inmediatamente en el consulado para que se les anote en el registro, á fin de poder ampararles en cuanto sea necesario, pues el señor Rodríguez Díez, cónsul general, está dispuesto á que las oficinas consulares á su cargo sean una verdadera garantía para todos los españoles y á que el despacho de todos los asuntos que á ellas competen se haga con toda la puntualidad y rigor que la ley determina.»

De cualquier nea seguramente han ido á España y han vuelto la mitad de los comerciantes españoles que en Cuba radican, y sin embargo es casi seguro que no han ido ni el diez por ciento á anotar su nombre en el Consulado como tales españoles, pues era ese el momento de quedar inscriptos los que no lo habían hecho durante el plazo que estipuló el tratado de París, y ahora es cuando no pocos sienten la pesadumbre del error cometido.

Para los que se han dormido, y actualmente se encuentran aquí, el mal no tiene remedio, porque ese portillo no puede abrirse al capricho y á la conveniencia de cada cual; pero pueden tener en cuenta lo que dejamos dicho en los párrafos anteriores, los que andan ahora de temporada por allá, para que, al regresar, cumplan con ese deber que como españoles tienen, si es que quieren seguir conservando su nacionalidad.»

«Este cuerpo de bomberos voluntarios honraba á Santander.»

Escándalos

«Este cuerpo de bomberos voluntarios honraba á Santander.»

La fuente de Solía

«Este cuerpo de bomberos voluntarios honraba á Santander.»

Celos mal reprimidos

«Este cuerpo de bomberos voluntarios honraba á Santander.»

Escándalos

«Este cuerpo de bomberos voluntarios honraba á Santander.»

EL CANTÁBRICO

EN MADRID

SE VENDE en el kiosco frente al teatro de Apolo y Abada, 22. Librería.



Table with market data for Madrid, including various securities and exchange rates.

BARCELONA

Table with market data for Barcelona, including various securities and exchange rates.

Restaurant EL CANTÁBRICO

Information about the restaurant, including location and services.

El Telégrafo

(DE NUESTRO CORRESPONSAL ESPECIAL)

Novillada

Esta tarde se jugaron en la plaza de toros seis de don Esteban Hernández, que fueron buenos, llegando á la muerte reservones.

Una desgracia

Hallábanse unos obreros en la calle de los Irlandeses soldando unas cañerías de gas con una lamparilla de gasolina, cuando se acercó un niño, llamado Frutos Gallardo Martínez, de cinco años de edad, y se le prendieron las ropas.

por militar, el Cardenal Sancha y otras personas.

Acto continuo el ministro y sus acompañantes se dirigieron al Cristo de la Luz, haciendo el señor Jimeno algunos comentarios sobre el proyecto de obras que han de realizarse.

Después visitó el Hospital de Santa Cruz, examinando las columnas caídas, la galería y el patio.

Visitó detenidamente las capillas de San Jerónimo, del Tránsito y de San Juan de los Reyes.

Después el ministro admiró un cuadro del Greco y una escultura de San Elías en la iglesia del mismo nombre.

En el Hotel Castilla se verificó el almuerzo, de quince cubiertos, asistiendo las autoridades locales.

Después del almuerzo recorrió el ministro la población, visitando varios monumentos, y regresó a Madrid.

En Toledo conferenciaron reservadamente los señores Jimeno y Cardenal Sancha.

La conferencia duró media hora y se le concede importancia.

A la salida dijo el ministro que habían tratado de asuntos de alta política relacionados con las cuestiones de actualidad.

Esta conferencia ha sido comentada íntimamente.

Sentencia aprobada
Dicen de Barcelona que el general Linares aprobó la sentencia condenando al señor Manau a un año de prisión y accesorias.

Maura
Asesórase en Barcelona que el marqués llegará el señor Maura, a quien se le obsequiará con un banquete en el Tibidabo.

Créese que con este motivo hará declaraciones políticas.

Temporales
De Málaga anuncian que los grandes temporales desarrollados han arruinado al pueblo de Alcañica, y los obreros parados solicitan ocupación.

De Calamocha dicen que ayer a las seis de la tarde se produjo una gran tormenta, desbordándose los ríos Páezuelo y Giloca.

Ha quedado arrasada la partida llamada Las Suertes, perdiéndose la cosecha de patatas.

Los demás campos han sufrido grandes pérdidas.

En los pueblos de Navarrete, Laha-do, Lugo, Burbáguena y otros piden socorros al Gobierno en vista de los grandes daños sufridos.

El correo descendente de Calatayud quedó detenido a causa del temporal entre las estaciones de Bágüena y Lugo, en los kilómetros 48 y 49.

Se trabaja para restablecer la comunicación.

Rebaño arrollado
Dicen de Valladolid que en el pueblo de Corcos el tren expreso arrolló a un rebaño de ovejas, destrozando 45.

El pastor que las conducía se libró milagrosamente de la muerte, pues la locomotora le arrastró largo trecho, destrozándole los vestidos.

De un duelo
Participan de Alicante que continúa la instrucción del sumario a consecuencia del lance en que intervino y resultó herido el teniente Garverí.

Este se halla ya muy mejorado y fuera de peligro.

Un mitin
En el teatro Condal de Barcelona se celebró un mitin organizado por las sociedades obreras, al que asistió escasa concurrencia, dominando los anarquistas.

Surgieron varios incidentes.

Un orador defendió al señor Lerroux, siendo acogido por unas con aplausos y por otros con silbidos.

En medio de un gran alboroto le contestó el presidente, levantando en seguida la sesión.

A las puertas del teatro se formaron algunos grupos, que fueron disueltos por la policía.

Un homicidio en la plaza de Toros
Telegrafían de Sevilla que en Utrera, antes de empezar ayer la corrida de toros, un espectador mató a otro de una puñalada.

El muerto cayó en brazos de su padre, produciéndose una tristísima escena.

En el momento de salir al ruedo las cuadrillas, era retirado el cadáver de la plaza.

Incendio
También dicen de Sevilla que una formidable incendio ocurrido en una fábrica de cochinos ha destruido las existencias que en ella había.

Las pérdidas son de consideración.

El pavo que dio aviso del siniestro, pereció carbonizado.

Homicidio
De Cádiz dan cuenta de que un sujeto que se hallaba en estado de embriaguez fue a buscar a otro con quien tenía antiguos resentimientos.

Le encontró que iba en un coche en unión de un amigo e intentó herirle, pero el amigo que iba en el coche con su adversario, le asestó una puñalada, causándole la muerte.

El agresor fue detenido.

Una agresión
Anuncian de Olivenza que en la sala de sesiones del Ayuntamiento, el oficial primero de Secretaría fue agredido por un pariente del representante de la política del señor Sojo.

La insurrección de Cuba
Los despachos de la Habana dicen que se hallan cortadas las comunicaciones ferroviarias con Pinar del Río.

Circulan rumores de que un fuerte destacamento de insurrectos se propone atacar a la Habana, donde parece que tienen adictos.

Enfermos
Un telegrama de Londres dice que se halla gravemente enfermo Mr. Chamberlain.

El emperador Francisco José—dicen de Viena—tiene un enfriamiento, habiendo desistido de asistir a las maniobras militares que han de verificarse en Dalmacia.

Le representará el archiduque Fernando.

Congreso terminado
Ha sido clausurado el Congreso de las Trades-Unions reunido en Liverpool.

El Sultán de Turquía
Elemento especialista alemán Bergman ha sido llamado con gran urgencia a Constantinopla a causa de haberse agravado considerablemente el Sultán.

España y el Vaticano
En los círculos vaticanistas de Roma se espera que se llegue a un arreglo entre la Santa Sede y España en el asunto del matrimonio civil.

El señor Merry del Val trabajará por reanudar relaciones cordiales.

El nuevo General de los Jesuitas
Afirman de Roma que al anunciarse la elección del nuevo General de los jesuitas, éste dijo:

«No soy digno de tal honra y me complace la voluntad de Dios y de San Ignacio.»

En los centros eclesiásticos se concede gran importancia a esta elección, por considerarla como un homenaje al catolicismo alemán.

Las aguas de Tánger
Un despacho de Tánger dice que un periódico francés publica las bases del concurso para el abastecimiento de aguas de la ciudad.

Las personas que han estudiado detenidamente el proyecto lo califican de descabellado.

De Rusia
Dicen de San Petersburgo que 700 emisarios de los revolucionarios recorren la ciudad, repartiendo proclamas.

La asesina del general Min ha sido condenada a la horca.

Tropeff marchará a Baden a restablecerse.

ÚLTIMA HORA
(Segunda Conferencia, de la madrugada)

Madrid 10—2'30.

¿Crisis?
Esta noche se insistía en algunos círculos políticos en que el señor Alvarado se marchará del Gobierno, por divergencias con sus compañeros.

Dos cogidas graves
Según dicen de Valladolid, en una capea verificada en Simancas fueron cogidas por los toros dos individuos, que quedaron moribundos.

Toros
Comunican de Albacete que mientras se verificaba la corrida de toros, en la que se lidiaba ganado de Otalau-truchi, estalló una furiosa tormenta con imponente aguacero, terminando la lidia al tercer toro.

El ganado resultó manso.

Machiquito y Lagartijillo cayeron regulares.

Hoy lidiarán las mismas cuadrillas nueve toros.

En Haro, los toros de Santos fueron regulares.

Minuto estuvo superior en dos, concediéndole las orejas, y en el tercero estuvo desgraciado.

Algabano, bien.
En Lisboa se celebró una corrida a la usanza española; que resultó divertidísima.

Pepe quedó superiormente toreando, banderilleando y señalando la muerte.

En Sevilla se jugaron toros de Peñalver, que fueron buenos.

Chiquito de Bejoña estuvo pésimo, siendo empujado por el último, sin consecuencias.

Gordito quedó bien.

Parcando y toreando de capa agradaron Alburquerque y Campitos.

Hablapeco se distinguió en banderillas.

En La Línea la Revorte estuvo superior, ganándose las orejas del tercero y cuarto.

Exposición Agrícola
Se inauguró en Murcia la Exposición Agrícola e Industrial y de trabajos manuales.

Asistieron al acto las autoridades y numeroso público.

Visita de un correccional
Comunican de Avila que el director general de Prisiones, señor Navarro Reverter (hijo), ha girado una visita a aquel correccional.

Obsequió con metálico a los presos y dio a entender que los vigilantes de dicho correccional serán primeros, en vez de segundos, como son ahora.

En el próximo presupuesto, en vez de cobrar de la Diputación cobrarán del Estado.

Cuestión personal
Los padrinos del señor Esbrí reclaman el derecho a la elección de armas, considerándose ofendidos ante la duda de caballería que plantearon los padrinos del señor Castro.

Esta noche se reunieron en el Circolo Militar para resolver.

Desertores
De Orense dicen que un cabo y tres soldados del regimiento de Ceriñola desertaron, llevándose fusiles y municiones.

La guardia civil les persigue de cerca.

Lerroux y sus amigos
Dicen de Barcelona que al regresar el señor Lerroux de Manresa, después de celebrar un mitin antisolidarista, se organizó una manifestación para acompañarle hasta su domicilio.

En el camino se cruzaron con un regimiento, y el señor Lerroux dio un grito de «Viva el ejército!» siendo ovacionado.

Las almadrabas
En la próxima semana se pondrá en vigor el nuevo reglamento de las almadrabas.

Las concesiones durarán 30 años, en vez de 15.

Se armonizan los intereses de las almadrabas y del Estado.

En honor de Querol
En Tortosa se verificó el acto de descubrir la lápida de la plaza del Escultor Querol.

La ceremonia resultó solemnísimamente amenizada por las músicas y los orfeones.

Un incidente y un duelo
Comunican de San Sebastián que ayer, poco después de la media noche, y en el comedor del Hotel du Palais, se suscitó un incidente entre el marqués de Viana y un sobrino del duque de Andía, abofeteando éste al primero.

La marquesa de Viana, que se hallaba presente, se desmayó.

El marqués de Viana hizo sentar a Andía y se marchó, dirigiéndose al Palacio, donde presentó la dimisión de su cargo.

Después nombró padrinos a los señores Civico y duque de Gor para que se avistaran con los que nombrase el señor Andía, que fueron el marqués de Villaviciosa y don Pedro Martorell.

Reunidos los padrinos firmaron un acta que no satisfizo al marqués de Viana, quien designó nuevos padrinos que fueron el duque de Tovar y el capitán señor Castro.

Estos celebraron una reunión con los padrinos de Andía, acordando que el duelo se verificara en la frontera francesa a las cinco de la mañana, siendo el arma elegida el sable de dos filos a todo juego.

A pesar de la vigilancia ejecutada, lograron despistar a la policía, marchando en automóvil a la frontera.

Los señores marqués de Viana y Andía y sus acompañantes, abandonaron los vehículos, embarcando en unas lanchas y dirigiéndose por el río Bidasoa a una finca propiedad del marqués de Villamayor.

Los contendientes se situaron en una explanada, comenzando el lance. El duque de Andía recibió un ras-

guño en la mejilla izquierda y una pequeña cortadura en una mano, con lo que los padrinos dieron por terminado el duelo.

El infante don Carlos estuvo en el Hotel du Palais a visitar a Viana, conferenciando después con el general López Domínguez.

Las señoritas toreras
Dicen de Orense, que antes de terminar la corrida en que actuaban las señoritas toreras, se hizo de noche, produciéndose con tal motivo un formidable escándalo.

La empresa fue multada y la carne de los toros se repartió entre los establecimientos benéficos.

RICARDO.

Para EL CANTÁBRICO
La donna é mobile...

(DEL ALEMÁN)

—¿Por qué se indigna usted de ese modo, amiga mía? ¿Acaso por la inconstancia de esa mujer, que es hoy el tema de todas las conversaciones?

—Es, en verdad, horrible el hecho de que la víspera de su boda se fugue con otro.

—Pues yo creo que hizo bien.

—El novio no tiene la culpa de todo. ¿Por qué le llamaban «el hermoso Martín»? No hay mujer que tolere a su lado la presencia continua de un hombre cuya belleza alaba todo el mundo.

—Además, el tal sujeto es la virtud personificada, y no registra en su pasado ninguna aventura amorosa. El bello sexo no suele apreciar más que a los hombres llamados peligrosos. Créame usted, amiga mía, la donna é mobile, porque en el alma de la mujer predominan sólo las fuerzas inconscientes, lo cual la obliga con frecuencia a realizar ciertos cambios bruscos e inexplicables en sus sentimientos.

«A propósito de esto, me acuerdo ahora de una mujer a quien encontré en la calle y me lanzó una expresiva mirada de gratitud por no haberla saludado.»

—¿Cuánto usted esa aventura.

—Ahora mismo: Había yo pasado el final de uno de estos últimos veranos a orillas del Rin, y regresaba a Berlín a toda prisa. En Francfort, gracias a mi amistad con el conductor del tren, pude estar solo en mi coche. Pero no por mucho tiempo.

En la estación de Elina, pequeña población de Franconia, admirablemente situada, abrió el conductor la portezuela, encogiéndose de hombros en señal de desagrado, y vi subir al departamento a una señora joven y elegante, con el rostro cubierto por un velo muy tupido. Un caballero que subió tras ella le había dado antes, dos maletas, una sombrilla y un saco de noche.

Aquel individuo que tendría unos treinta y cinco años, se sentó al lado de la viajera, y uno y otro guardaron silencio durante largo rato.

El tren reanuzó su marcha, y al cabo de diez minutos dijo la mujer:

—¿Cuánto tiempo podremos estar todavía juntos?

—Treinta y cinco minutos—contestó el caballero mirando su reloj.

—¿Dios mío! ¡Dios mío!—exclamó la viajera con doloroso acento.

—Llegará a Berlín esta noche.

—Y tú ¿cuándo llegarás a Zurich?

—Mañana al amanecer, y volveremos a estar separados, por cien leguas de distancia.

—¿Me escribirás con frecuencia?

—Sí.

—¿Diariamente como antes?

—Sí, hija mía. Y tú me contestarás a vuelta de correo, como siempre.

—¿Qué bueno eres!

Y aquellas dos personas volvieron a guardar silencio, como sumidas en una especie de muda contemplación.

Como era natural, no hacían caso alguno de mí.

Cuando dos esposos están a punto de separarse, no existe nada para ellos en el mundo. Por lo demás, estaba yo encantado con la lectura del último libro de Guy de Maupassant, que había comprado en la estación de Francfort.

Al fin reanudaron su conversación, de la cual sólo pude oír alguna que otra palabra, reveladora del amor que aquellos seres se profesaban.

Silbó el tren y se divisaron a lo lejos las grotescas siluetas de las torres de la antigua ciudad episcopal de Fuda.

La mujer se echó a llorar, y cuando el tren se detuvo, abrazó a su acompañante y le estrechó apasionadamente contra su pecho.

El caballero trataba de consolarla, pero él también a pesar de la fortaleza de su sexo, tenía los ojos inundados de lágrimas.

—¡Adiós!—exclamó él, con los labios crispados por el dolor.

Y saltó al andén. Cerróse la portezuela y volvió el tren a marchar.

La mujer le siguió con los ojos y se acurrucó en un rincón, donde siguió llorando copiosamente. No me atreví a dirigirle la palabra, y torné a engolfarme en la lectura de mi libro.

Cuando al cabo de una hora se detuvo el tren en Hema, oí la dulce voz de la desconocida, que me decía:

—Dispense usted caballero; me siento indispueta y le suplico que tenga la bondad de proporcionarme un vaso de agua.

La viajera fue complacida inmediatamente. Con tal motivo nos pusimos a hablar, y creo que hasta logré distraerla con mi charlata del pesar que sin duda la atormentaba.

GRAN SASTRERÍA MODERNA

á cargo de los conocidos maestros don Luis Obeso y don Joaquín Ibáñez

El señor Ibáñez, tan apreciado por la buena sociedad santanderina, estuvo por espacio de muchos años, y hasta hace pocos días, al frente de los talleres de la antigua casa de la señora Viana de Pantoja; es á la vez modisto de señora.

Engenio Fernández, dueño de esta casa, cuenta con su establecimiento con un colosal surtido de pañería, que detalla en cortes de traje, gabán y pantalón, hallándose en relación directa con los principales centros de producción, y proponiéndose servir bien á su numerosa y distinguida clientela.

San Francisco, 23, frente á la Iglesia y nuevo Ayuntamiento

SANTANDER

Colegio de segunda enseñanza y Academia Pericial Mercantil

DIRECTOR: ELOY MATA RUMAYOR, SANTA CLARA, 7, SANTANDER

INTERNOS — MEDIO PENSIONISTAS — EXTERNOS

Enseñanzas: Bachillerato, Comercio oficial y práctico. Idiomas. Matemáticas. Dibujo. Pintura. Gimnasia preparatoria para carreras especiales. Brillantísimos resultados en los exámenes celebrados en el Instituto de Santander y Escuela de Comercio de Bilbao.

Estudio constantemente vigilado, clases diarias de una hora como mínimo de duración. Profesorado numeroso, compuesto de dos licenciados en Ciencias, dos en Filosofía y Letras, uno en Derecho, uno en Medicina, uno en Teología, tres profesores mercantiles, uno especial para el ingreso en la segunda enseñanza, uno de Gimnasia y dos de Dibujo y Pintura.

La matrícula para alumnos de la enseñanza oficial, no oficial colegiada y libre durante todo el mes de septiembre. Fídanse reglamentos.

Ella, por su parte, se mostró muy comunicativa conmigo, y entre otras cosas me contó que se habían dado cita en Hamburgo, y que él la había acompañado hasta Tüdis, para regresar enseguida á Zurich. Importantes negocios le retenían en Suiza, mientras ella se veía obligada á vivir en Berlín.

—¿Vive usted también en Berlín?— me preguntó la desconocida.

Cuando contesté afirmativamente hizo un movimiento de terror. Desde aquel momento fue más laconica, y á los pocos instantes me dijo que estaba cansada y que iba á ver si podía conciliar el sueño.

Y durmió cinco horas seguidas, no despertándose hasta algunos minutos antes del término del viaje.

—Vamos á llegar muy pronto—dijo mirando por la portezuela.

La viajera comenzó á sacar su equipaje de la red, y mientras más nos íbamos acercando, más se acentuaba su impaciencia. Al fin llegamos.

—¡Gracias á Dios!—exclamó ella.

—¿Puedo ser á usted útil en algo?— le pregunté.

—No, señor, muchas gracias—me contestó,—mi marido me espera en la estación.

Y acto continuo estalló un incendio en sus mejillas, quedose como petrificada, mirándome con los ojos desmesuradamente abiertos, é hizo un ademán con la mano, como si tratase de retirar á viva fuerza las palabras que imprudentemente se habían escapado de su boca.

—¡Dios mío! ¡Dios mío!—exclamó golpeándose la frente con la palma de la mano.

Y al mismo tiempo comenzó á sollozar convulsivamente.

—¡Por amor de Dios!—le dije en voz baja. Pero ni siquiera me escuchaba.

Abriéronse las portezuelas.

—¡Rosa, Rosa!—gritaron á un tiempo varias voces.

Hablábase ante nuestro coche varias señoras y un caballero que llevaba dos niños de la mano.

Y siempre sollozando, la viajera se arrojó en sus brazos.

H. Sudermann.

LA GRAN BRETAÑA

Grandes almacenes de camisas, muebles y tapicería

Vda. é hijos de Manuel Mata

Compañía, 22 y Tableros, 2 y 3—Teléfono 332

Exposición permanente de muebles de alcoba, comedor, sala, gabinete, despacho, etc.

Múltitud de modelos de laperina y cortinas. Formación de presupuestos de toda clase de habitaciones.

Ventas al contado y á plazos. Precios sin competencia, lo mismo con el mueble de gran lujo como en los más económicos.

Cepillería

Cepillos de ropa, cabeza, para dientes, de dar cera, etc., gran surtido; peines, peineas, horquillas, estuches de limpieza, brochas de cisne, etc. Pérez del Castillo y Cía., droguería, plaza de las Escuelas, Sucursal Wad-Rás, 1 y 3, al lado de Singor.

Fi. Cognac González Byass de Jerez se vende en todos los buenos establecimientos de Santander.

Coche-costa seminuevo, de seis asientos, se vende. Informarán en el taller de carruajes de don Félix Galdo, calle de Magallanes.

Banco vitícola de España
COMPAÑÍA DE SEGUROS SOBRE LA VIDA
Domicilio: Ancha, 64—Santander
GARANÍAS
Capital social..... Pesetas 15.000.000
Reservas..... » 20.493.316,
Está sólida y acreditada Compañía se de diez desde hace 25 años á los seguros vid en todas sus combinaciones.
Para más informes, primas, etc., dirigirse al delegado don José Rodríguez López, Vainazo, 1 (junto al Banco de España), Santander.

DEPÓSITO DE MIRAGUANO
de la India, clase superior peinado, á 3 pesetas kilo; en patillas de 40 kilos precio convencional.
Lules ingleses de todas clases y tamaños. Té de la China, marca Imperador.
Americanas de alpaca inglesa, precios de fábrica.
Estos impermeables para camisas, señoras y niños.
Taller de camisería y ropa blanca.
Santos Capa.—San Francisco, 3.—Santander

Las enfermedades de las VIAS URINARIAS se curan radicalmente tomando

GONOSAN

«RIEDEL»
Representación exclusiva para toda España:
ENRIQUE FRINKEN, Málaga

En la Cavada se arrienda una casa con huerta y jardín.
Informarán en esta Administración.

Hotel Restaurant Suizo

LIÉRGANES
de Alfonso Semadoni, montado con todo confort y nuevo, queda abierto al público, y en él se sirve por cubiertos y á la carta.

Tarjetas postales

con vistas de Santander y su provincia y novedades de París, se reciben todas las semanas.
Compañía, 2, frente á la Iglesia

Bonita propiedad

En el pintoresco pueblo de Solares y lugar llamado Puerta del Sol, se vende una finca compuesta de edificios, huerta con treinta carros de tierra frutales, jardín y cochera.
Informarán: Don Juan Manuel Tova, en Solares, y don Juan Madrazo García, en Arredondo.

El Cognac González Byass de Jerez, deben probarlo los inteligentes y personas de buen gusto. Su rejex y finura acredita sus muchos años de fabricación.

Finca en venta

Se vende la finca denominada Villa Magnolia, sita en la calle de San Fernando, núm. 48. Tiene cuadra, huerta y buen servicio de aguas. También se vende un aparato para gas acuelino. Informarán sus dueños en la misma finca.

GABINETE

para un matrimonio sin hijos ó dos caballeros. Informarán en esta Administración.

PARA COMER BIEN Y BARATO

